

TEMA 3: LOS REINOS CRISTIANOS: ORIGEN Y EVOLUCIÓN TERRITORIAL

INTRODUCCIÓN

La rápida conquista musulmana del reino visigodo de Toledo a partir del 711 d. C. no supuso una ocupación completa del territorio peninsular, parte de la población visigoda e hispanorromana quedó recluida en áreas montañosas marginales situadas al norte y noroeste de Al-Andalus.

Inicialmente estos núcleos de resistencia al islam no se conformaron en ninguna organización, pero pocos años después fueron el origen de los reinos cristianos que tuvieron un largo proceso de evolución a lo largo de la Edad Media, paralelo a una intensa actividad militar hacia el sur (conocida por la historiografía como **Reconquista**) con la finalidad de recuperar y repoblar el reino visigodo del que se sentían legítimos herederos.

DESARROLLO

La conformación de los reinos cristianos y la conquista militar de Al-Andalus, fueron hechos interrelacionados a través de los cuales podemos definir varios periodos históricos diferenciados:

1.- SIGLOS VIII-XI: CONFORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LOS REINOS CRISTIANOS, PERIODO DE INFERIORIDAD POLÍTICA Y MILITAR RESPECTO AL EMIRATO Y EL CALIFATO DE CÓRDOBA.

Tras la invasión, los núcleos cristianos de resistencia al islam se asentaron en las zonas menos romanizadas y cristianizadas, situadas en las estribaciones montañosas más accidentadas y periféricas de la península ibérica, como son la Cordillera Cantábrica y los Pirineos. En estas dos áreas se desarrollarán los primeros núcleos de resistencia vinculados con los nacientes reinos cristianos:

1.1.-REINO DE ASTURIAS: El primer reino que surgió en la Cordillera Cantábrica fue el de Asturias con corte en Cangas de Onís y después en Oviedo. La primera referencia bélica es la Batalla de Covadonga, donde el jefe local Don Pelayo derrota a los musulmanes el año 722, considerando esta victoria tradicionalmente como el inicio de la Reconquista. Posteriormente se realizaron sucesivas conquistas a lo largo de la costa, desde Galicia por el oeste hasta Vizcaya y Álava por el este.

En la segunda mitad del siglo IX, el reino se extendió hasta el valle del Duero, ocuparon y repoblaron León, Oporto, Burgos, Zamora y Toro. A principios del siglo X, se trasladó la capital a León y pasará a llamarse REINO DE LEÓN (Reino Asturleonés). A lo largo de este siglo, el reino astur-leonés se enfrentó a importantes problemas derivados principalmente de las disputas dinásticas y de la rebeldía de algunos nobles (entre los que destacan los Condes de Castilla).

1.2.-ESTADOS PIRENAICOS: La vertiente meridional de los Pirineos se convirtió en el último reducto de los cristianos entre el Reino Franco y los musulmanes de Al-Andalus. Se formaron en esta zona a finales del siglo VIII y principios del siglo IX, los **Estados Pirenaicos**: en el Pirineo occidental el Reino de Pamplona, en el Pirineo central los condados de Aragón, Sobrarbe y Ribagorza, y el Pirineo oriental se formaron los condados catalanes de Barcelona, Gerona, Pallars, Rosellón, Cerdaña y Urgel, entre otros.

- El **Reino de Pamplona (Reino de Navarra a principios del siglo X)**: La ciudad de Pamplona se rebeló en 799 contra el emirato de Córdoba y pasó a depender del reino franco, de quien se independizó pocos años después y mantendrá su autonomía declarándose vasalla del emirato cordobés y estableciendo alianzas con Asturias. A comienzos del siglo X, el reino de Navarra se fortaleció y comienza a extenderse hacia el Sur a lo largo del valle del Ebro, anexionándose los condados del Pirineo central (Aragón, Sobrarbe y Ribagorza) y hacia el oeste, incorpora el condado de Castilla mediante alianzas, en la primera mitad del siglo XI

- En el **Pirineo oriental**, tras la campaña de Carlomagno en el valle del Ebro, los francos comienzan a conquistar gran parte de los condados catalanes, formándose la Marca Hispánica que rinde vasallaje a imperio carolingio y sirve de escudo frente a los musulmanes. En el último tercio del siglo IX, el de **Barcelona se impuso sobre los demás condados** y fueron independizándose de los francos

2.- SIGLOS XI-XII: AVANCE DE LOS REINOS CRISTIANOS SOBRE LAS LÍNEAS FRONTERIZAS DEL TAJO Y EBRO. DESINTEGRACIÓN DEL CALIFATO Y REINOS DE TAIFAS

La desaparición del Califato de Córdoba y la disgregación del estado andalusí en reinos de taifas permitió un importante avance meridional de los reinos cristianos, cuya demografía había aumentado considerablemente por la llegada de mozárabes procedentes de Al-Andalus. Los débiles reyes de taifas se convirtieron en tributarios de los cristianos, permitiendo a éstos sufragar continuas campañas militares que únicamente se detuvieron temporalmente ante la presencia de las tropas norteafricanas de almorávides y almohades, que finalmente fueron también derrotados.

2.1.-REINO DE NAVARRA: A la muerte de SANCHO GARCÉS III EL MAYOR, (1035), el reino de Navarra (que tenía una gran extensión como hemos indicado en el apartado anterior) fue dividido entre sus cuatro hijos: Mientras que el reino de Navarra fue asignada a GARCÍA, el primogénito; los condados fueron repartidos al resto de su descendencia: Castilla a Fernando; Aragón para Ramiro, Sobrarbe y Ribagorza para Gonzalo. Los hermanos no aceptaron el reparto y se enfrentaron entre ellos: Fernando, rey de Castilla, que se había convertido también en rey de León al morir su cuñado sin descendencia, derrotó a su hermano García, rey de Navarra que pasó a ser un reino vasallo de Castilla-León. Por otra parte, Ramiro además de proclamarse rey de Aragón, se anexionó a la muerte de su hermano Gonzalo, los condados de Sobrarbe y Ribagorza

Durante estos enfrentamientos se fueron perfilando los dos reinos cristianos más importantes: Castilla-León y Aragón, que se disputarían el control de la Península durante los siglos posteriores.

2.2.- EL REINO DE CASTILLA-LEÓN: A la muerte de FERNANDO I (hijo de Sancho Garcés III de Navarra) dividió el reino entre sus dos hijos: Sancho recibió el reino de Castilla y Alfonso el reino de León, descontentos del reparto se enfrentaron y Alfonso (VI) se quedó con ambos reinos.

Tanto Fernando I como su hijo ALFONSO VI EL EMPERADOR, sin apenas competencia de los otros reinos cristianos, mantuvieron la hegemonía de Castilla-León en sus reinados durante el último tercio del siglo XI principios del XII, y para ello siguieron tres líneas de actuación:

-Expediciones de saqueo y castigo contra los principales reinos Taifas, a los que exigían parias que les permitían financiar un ejército más poderoso que el resto de los reinos peninsulares.

-Conquistas de nuevos territorios, estableciendo la frontera en el valle del Tajo, destacando la toma de Toledo por Alfonso VI (1085) lo que va a permitir el acceso a los valles del Guadiana y del Guadalquivir.

-Anexiones de reinos cristianos: La Rioja y los territorios vascos. Alfonso VI, y el rey de Aragón se repartieron el reino de Navarra (debilitado tras los enfrentamientos): correspondiendo el núcleo antiguo del reino, en torno a Pamplona, al reino de Aragón, mientras que las nuevas anexiones: Vizcaya, Álava, parte de Guipúzcoa y La Rioja, fueron para Castilla-León. Aunque estas fronteras sufrieron cambios posteriores, terminaron por consolidarse a partir del siglo XIII, extendiéndose a toda Guipúzcoa.

La expansión permitió una intervención mayor de Castilla-León en el valle del Ebro, pero se vio interrumpida por la invasión almorávide. Ante el avance cristiano, los reyes de Taifas pidieron ayuda a los almorávides del norte de África, que sometieron todas las taifas pero no pudieron recuperar Toledo.

A la muerte de Alfonso VI (principios del siglo XII), estallaron nuevas disputas dinásticas y rebeliones internas. Cuando se consiguió restablecer la situación se habían producido algunos cambios:

-La taifa musulmana de Zaragoza, había caído en manos de Aragón.

-Surgió el reino de Portugal: Este antiguo condado dependiente de Castilla-León, se emancipó, y pasó a controlar la costa atlántica hasta el río Miño y avanzó hasta la frontera del Tajo.

-El desmoronamiento del poder almorávide facilitó la expansión de Castilla-León, por el sur, a través del Campo de Calatrava (La Mancha) y Sierra Morena. Todos estos avances se vinieron abajo con la llegada de los Almohades

2.3.- EL NACIMIENTO Y AVANCE DE LA CORONA DE ARAGÓN: El reino de Aragón disponía de recursos militares modestos en comparación a Castilla-León, no obstante se había incorporado en 1076 la parte norte del reino de Navarra (incluyendo Pamplona) y su expansión se vio favorecida por tres circunstancias:

-Los reyes aragoneses buscaron aliados internacionales.

-Mientras musulmanes y castellanos-leoneses se enfrentaban entre sí, los reyes aragoneses fueron ocupando fortificaciones en la zona meridional de los Pirineos como Huesca y Barbastro, conquistaron el valle alto y medio del Ebro, tomando Zaragoza, a principios del siglo XII bajo el reinado de ALFONSO I EL BATALLADOR.

-Alianza entre Aragón y Cataluña: La unión existente entre los reinos de Navarra y Aragón desde el siglo XI se rompió al morir Alfonso I (1134) sin descendencia, quién legó en su testamento el reino a las Órdenes Militares. Sin embargo los nobles navarros y aragoneses en desacuerdo con la disposición testamentaria proclamaron a sus propios candidatos y el reino fue dividido. El reino de Aragón pasó a manos del hermano del rey, RAMIRO II EL MONJE, que tuvo que abandonar la vida monástica y casarse para hacerse cargo del trono. El monarca realizó una sorprendente maniobra, en 1137 prometió en matrimonio a su única hija Petronila (de un año de edad) con el conde de Barcelona, RAMÓN BERENGUER IV, de más de veinte. Éste se hizo cargo del reino y Ramiro se retiró al monasterio. El nuevo reino compuesto por Aragón y el condado de Barcelona permaneció unido a lo largo de la Edad Media y sirvió de contrapeso a la expansión de Castilla-León.

3.- SIGLOS XII-XIII: LA HEGEMONÍA DE LOS REINOS CRISTIANOS. LA OCUPACIÓN DEL SUR Y EL LEVANTE HISPANO

Entre los siglos XII y XIII, la expansión de los reinos cristianos atravesó dos fases separadas por una fecha clave: **el año 1212**, correspondiente a la BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA. Hasta ese momento, los

avances cristianos fueron escasos debido a la amenaza almohade, pero tras la decisiva victoria de los reinos cristianos en la batalla de Las Navas de Tolosa (Jaén), el 16 de julio de 1212, se produjo un avance espectacular de los reinos cristianos hacia el sur:

3.1.- CASTILLA Y LEÓN quedaron unidos definitivamente con FERNANDO III EL SANTO (hijo de la reina de Castilla Berenguela I y de Alfonso IX, rey de León), durante su reinado se ocuparon los valles del Guadiana y del Guadalquivir. Su hijo, el infante D. Alfonso (ALFONSO X) conquistó Murcia y como rey llegó hasta Cádiz, Huelva y Jerez.

3.2.- ARAGÓN tuvo una intensa actividad, principalmente durante el reinado de JAIME I EL CONQUISTADOR (1213-1278) quien ocupó las islas Baleares y Valencia, estos avances convirtieron a la Corona de Aragón en una potencia marítima de enorme influencia en el mediterráneo.

3.3.- PORTUGAL conquistó la zona meridional hasta El Alentejo y El Algarve

3.4.- De un modo paralelo a los avances cristianos, en el siglo XIII (año 1237) se funda por la dinastía nazarí, el **REINO DE GRANADA**, que contará con el apoyo de la dinastía bereber de los Benimerines del Magreb. El reino nazarí será el último reino musulmán de la península ibérica tras ocho siglos de dominación de Al-Andalus.

4.- SIGLOS XIV Y XV: SOBERANÍA DE LOS REINOS CRISTIANOS Y EXISTENCIA DEL REINO DE GRANADA.

Durante la Baja Edad Media (siglos XIV y XV) se consolida la ocupación cristiana en prácticamente todo el territorio peninsular, a pesar de la crisis generalizada en aspectos demográficos, sociales, políticos y económicos, y tan sólo subsiste el reino nazarí de Granada como vasallo y tributario del reino de Castilla. Durante estos siglos, la tarea conquistadora apenas existió, las actuaciones se limitaron a controlar el estrecho de Gibraltar, la ocupación de Algeciras y el acoso al reino de Granada que fue mermando su extensión. Finalmente, la conquista del reino nazarí pudo acometerse durante el reinado de los reyes Católicos, la ciudad capituló a comienzos de enero del año 1492 y entregada por el último rey Boabdil el Chico.

CONCLUSIÓN:

Tras la invasión musulmana en el siglo VIII, los pequeños núcleos de resistencia al Islam del norte de la Península se fueron transformando a través de la guerra en reinos que consolidaron su hegemonía a partir del siglo XIII. Durante todo este tiempo, la reconquista militar dio paso a la **reoblación** desde los nuevos territorios y a una **feudalización** entre los siglos XI y XIII que implicó un reforzamiento de los vínculos jurídicos de los campesinos a la tierra y la formación de señoríos jurisdiccionales donde los señores ejercían el mando.

La REOBLACIÓN supuso la ocupación efectiva de los territorios conquistados mediante diferentes modelos como **la reoblación por presura o aprisio** (s. VIII-X) es la ocupación directa de la tierra, tuvo carácter espontáneo y promovida por campesinos, nobles y monasterios fundamentalmente en el Norte del Duero y en el piedemonte pirenaico. Hacia el sur entre el Duero y los Montes de Toledo y el Valle del Ebro se llevó a cabo en los siglos XI y XII por iniciativa real, **la reoblación concejil** que dividía el terreno en concejos, alfoques o villa cabecera a los que el rey otorgaba Fueros o Cartas pueblas. En la primera mitad del siglo XIII, se produjo **la reoblación por órdenes militares** en el Valle del Guadiana (La Mancha, Extremadura), Teruel y el norte de Castellón mediante encomiendas con un caballero de la orden al frente (comendador) resultando grandes latifundios. Finalmente, la rápida conquista de zonas ricas y densamente pobladas durante la segunda mitad del siglo XIII, propició **la reoblación por repartimientos** en el Valle del Guadalquivir, el litoral levantino (desde Castellón a Murcia) y Baleares, donde se distribuían en donadíos (latifundios) y heredades (menor tamaño), los bienes y tierras entre los conquistadores atendiendo a su estatus social. En este último sistema, las condiciones impuestas a los musulmanes fueron muy duras lo que provocó numerosas sublevaciones entre los mudéjares que finalmente fueron expulsados.

Al avanzar el proceso reconquistador se fueron creando una serie de instituciones bajo el impulso de las coronas de Castilla, Aragón, Navarra y Portugal como las Cortes, al tiempo que se unificaban las leyes con la creación de nuevas legislaciones, de esta manera se va creando una nueva concepción de poder que va a ser implantada progresivamente en los siglos XIV y XV, con la intención de contrarrestar la hegemonía de la nobleza, favorecer los intereses de la monarquía y también de la naciente burguesía urbana, factores que posteriormente formarán la futura sociedad de la Edad Moderna.

Como colofón de este proceso, el reinado de los Reyes Católicos a finales del siglo XV, supuso la unión de la práctica totalidad de los reinos peninsulares y el desarrollo de una política que sentará las bases del Estado moderno.